

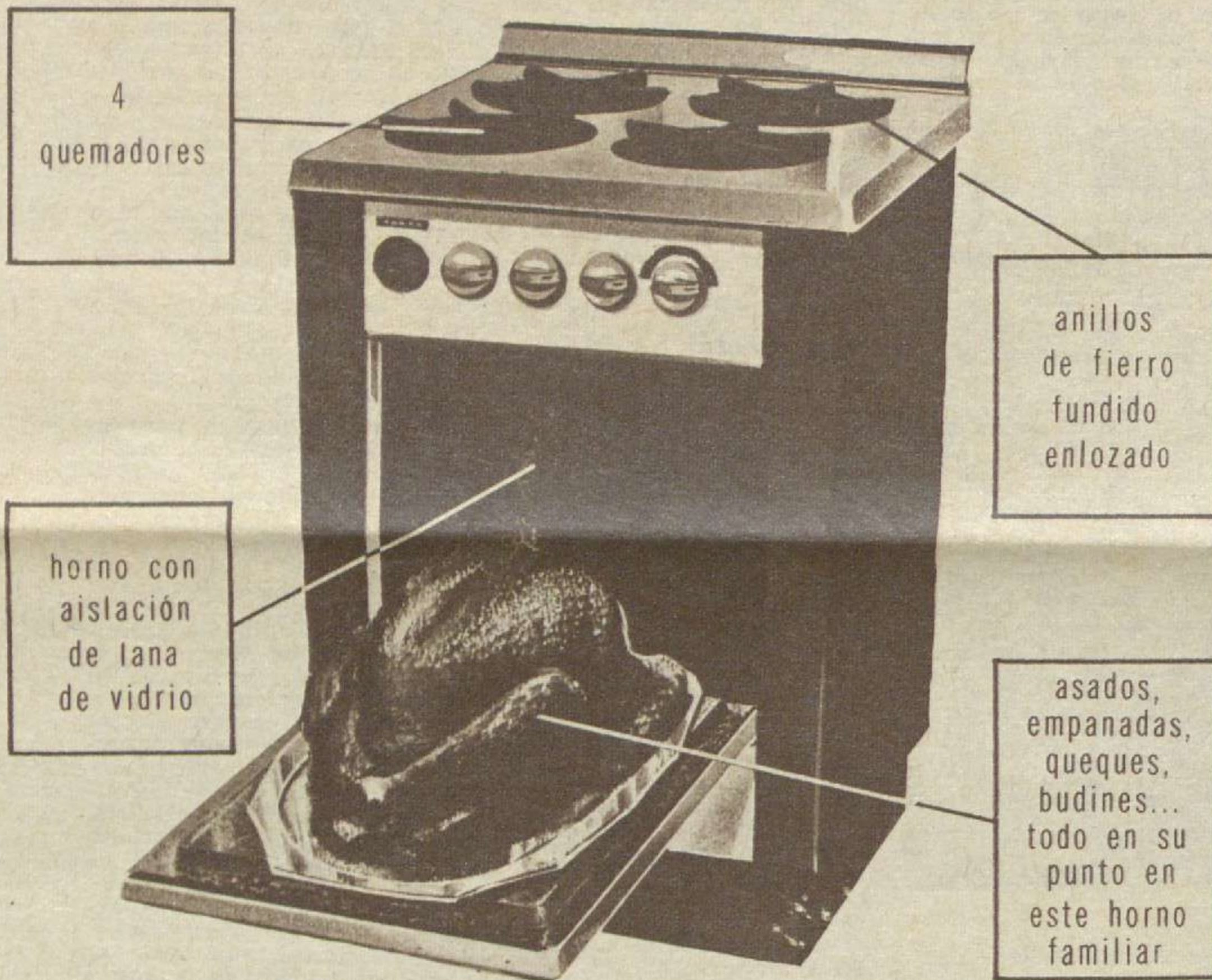


MANUEL ROJAS
"Habría querido no contestar esos artículos..."

28-11-65

2132

¡Gasco se acomoda a su presupuesto!



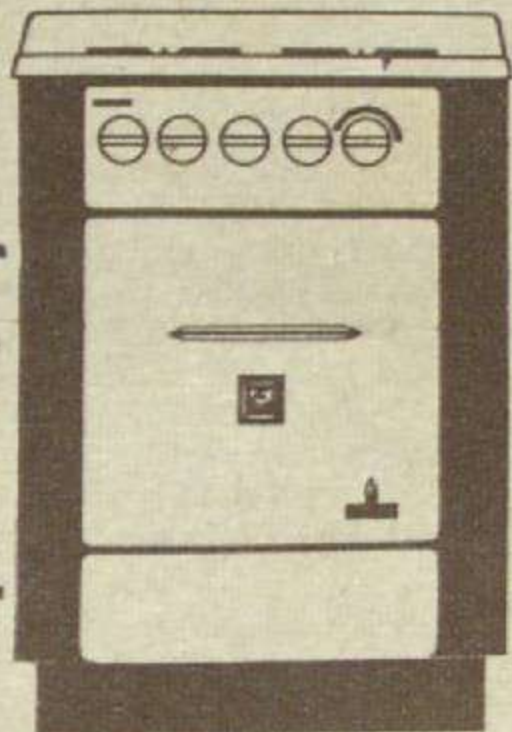
¿COMO?... CON ESTA NUEVA COCINA FAMILIAR

Máxima expresión de comodidad. Más barata. Más económica. De la mejor calidad. ¡Nada le falta! ¡Nada le sobra!... Destinada a servir mejor a la familia. Única cuyo fino acabado combina en hermoso contraste decorativo superficies blancas y negras. PARA GAS DE CAÑERÍA REFINADO Y GAS LICUADO

— Infórmese ahora mismo en el Local GASCO más cerca de su casa o llame a los teléfonos 63411 - 85802 y pida un representante a domicilio, sin compromiso.

— PLANES DE PAGO ESPECIALES para Pobladores, Instituciones y Organizaciones de Empleados y Obreros.

SALONES DE VENTA: Santo Domingo 1061
Rosas 1062 y 1064 • Alameda B. O'Higgins 3309
Av. Yrarrázaval 3235 • Av. Matta 1171
Gran Avenida 7998 • Av. Apoquindo 3461
Av. Independencia 1175 • Mapocho 3270.



Grant Advertising

Respuesta a mis Críticos

Por MANUEL ROJAS

UNA "HISTORIA BREVE DE LA LITERATURA CHILENA", editada por Zig-Zag y firmada por mí, ha dado motivo a varios virulentos artículos en su contra y en mi contra. Habría querido no contestar esos artículos, así como nunca antes he contestado ninguno, pero como la casa editora puede creer que, al callar, acepto lo que esos artículos dicen y como alguna gente cree que los críticos y criticastros tienen siempre más razón que el escritor, contesto para demostrar que no es así. El libro, necesario es decirlo, está destinado a la enseñanza y los estudiantes deben saber lo que pienso sobre esas críticas.

Debo empezar por decir que fui poeta y que mis primeros versos se publicaron en la revista "Los Diez" (¿hay, entre esos críticos, alguno que haya merecido ese honor u otro semejante?, no, señor); fui cuentista y algunos de mis cuentos se han reproducido en centenares de libros chilenos y extranjeros (no vale la pena repetir la pregunta); soy novelista: he escrito cinco novelas y una de ellas ha merecido ocho traducciones a idiomas extranjeros; he escrito ensayos, y uno de ellos, "Reflexiones sobre la literatura chilena", es citado por Fernando Alegria en su "Breve historia de la novela hispanoamericana" (ninguno de los críticos a quienes contesto fue citado ahí para nada y en general no han sido citados para maldita la cosa). Y si es cierto que al principio escribí como me salía, no lo es menos que con el correr del tiempo y desde "Hombres del sur" hasta "Sombras contra el muro", he tenido, gracias a lecturas, reflexiones y trabajos, un desarrollo literario que ni siquiera Alone, el único que vale entre esos críticos, ha tenido ni tendrá jamás.

Creo que estos antecedentes me dan derecho a opinar sobre libros y autores chilenos, máxime si se toma en cuenta que no es necesario ser un Croce para hacerlo. Lo han hecho personas con mucho menos antecedentes que los míos y con mucho menos criterio que el que pueda yo tener.

Pero, ¿quiénes son esos críticos y qué dicen? Uno de ellos es el recién citado Alone, persona que se inició en la crítica de libros después de

publicar una novela que sólo merece seis líneas en el "Panorama literario de Chile", de Raúl Silva Castro (en verdad, sólo cuatro, ya que dos están ocupadas por una cita de Shade). Inestable, caprichoso, arbitrario, tan pronto levanta a los cielos una novela o libro mediocre como ataca a otro porque no tiene sus ideas políticas o descubre valores que otros han desechado. Los años han acentuado más esos rasgos de su casi neurótico carácter, rasgos que lo han llevado, en ocasiones, a exabruptos y errores. Citaré dos ejemplos: al comentar un libro de Neruda, "España en el corazón", no dijo si el libro era bueno o malo y por qué —nunca dice por qué—. Reaccionario como es, defensor de los dueños de la tierra —acaba de publicar, con las iniciales H. D., un breve artículo impugnando el proyecto de impuesto al patrimonio—, quizá simpatizante del general Franco, dijo, más o menos: "¿Por qué si al señor Neruda le gusta tanto España no se va a vivir allá?" ¿Es ésa una actitud de crítico serio? El lector juzgará. Cuando José Donoso publicó "Coronación", Alone escribió un artículo en que dijo que por fin había nacido el gran novelista chileno (le escribió también una carta, mucho más calurosa que el artículo). José Donoso, tal como lo habría pensado cualquier otro escritor, pensó, en vista de ese artículo, que su libro se vendería mucho y con gran rapidez. Transcurrido un tiempo fue a ver a don Carlos George Nascimento y pidió una liquidación. Entonces se enteró de que todavía queda-

La revista bonaerense "Primera Plana" efectuó una encuesta entre los críticos literarios de las principales publicaciones de la capital argentina, para saber qué hacen y cómo hacen su labor. Las vicisitudes, las quejas amargas y las críticas mordaces abundaron. He aquí las principales.

—Nosotros elegimos los libros por su importancia, o porque pertenecen a una editorial seria —dijo Leonidas de Vedia, director del suplemento dominical de "La Nación" de Buenos Aires.

Carlos Liacho, encargado de la página literaria del vespertino "La Razón", fue más explícito:

—¿De qué crítica me hablan? Se puede distinguir entre gacetilla, comentario y crítica. En los diarios se practican los dos primeros y se

ignora la última. Eso sucede por tres razones. Primero, porque los que ejercen el oficio de comentaristas bibliográficos no poseen los requisitos que exige la crítica actual (desde conocimientos sobre estilística y filosofía hasta una simple versación sobre valores estéticos y ciencias sociales). Segundo, los diarios no dedican el espacio indispensable para un trabajo analítico. Tercero, el periodista que ejerce la crítica no es dueño del periódico en que escribe, y sobre él influye todo tipo de presiones e intereses.

Más adelante agrega: "De ninguna manera se pretende hacer una página literaria; se trata de informar sobre los libros que aparecen. Los autores se desesperan porque sus libros sean comentados. Por eso, yo podría editar varios

ban en bodega dos terceras partes de la edición: dos mil ejemplares. El público, como en otros casos, no había participado del entusiasmo del crítico. El perjudicado, por lo menos de modo emocional, fue Donoso, que se marchó a la Argentina. Posteriormente, y en privado, el crítico dijo que tal vez "Coronación" era una mala novela. Hoy afirma una cosa y después la desmiente.

¿Qué dice de mi libro? No dice gran cosa. Derrama adjetivos despectivos y se queja de dos cosas principales: de que no haya hablado maravillas del Padre Ovalle y que haga lo mismo o peor con el Abate Molina, de quien dice que se anticipó a Darwin, no en lo literario sino en lo científico; miente además al decir que traté mal al Padre Lacunza. En el caso del Padre Rosales, debo decir, antes que nada, que en un mal libraco publicado por Alone, en 1931, "Panorama de la literatura chilena del siglo XX", en el que asegura que Roberto Meza Fuentes es un "prolista personal, recio, claro, artista", al hablar de "Del mar a la montaña", de Diego Dublé Urrutia, dice: "En el mismo volumen hay una fabulita de cristal, ingenua, bellísima: "En el fondo del lago", cuento para niños; pero el valor histórico de ese volumen consiste en que ahí, por primera vez, se expresaron con auténtica poesía nuestras bellezas naturales". ¿No conocía entonces al Padre Ovalle y sólo vino a conocerlo al entrar a la Academia?

¿Qué digo yo del Padre Ovalle? Lo reconozco como el mejor de los historiadores de la Colonia. Le reprocho que haya copiado, al pie de la letra y al describir a los araucanos, que no conocí, a don Alonso de Ercilla. Digo que ni Ercilla ni Oña vieron el paisaje chileno y que Ovalle sí lo vio y que más que verlo lo siente, pero que su paisaje no tiene seres humanos (esos seres humanos que hacen posible el paisaje), un paisaje además que puede ser de muchas partes del mundo, ya que en casi todo el mundo hay montañas, riachuelos, árboles, pajaritos, etc. Digo también que los prosistas chilenos de los siglos XIX y XX, no le deben nada, lo que es la verdad, ya que ni siquiera lo han leído (no hay textos de su obra, sólo citas, nadie lo estudia, nadie lo cita para nada, excepto para hacer antologías e historias). Alone dice: "Peor para los prosistas chilenos de esos siglos", y yo digo: "Peor para los Padre Ovalle y peor para Alone". Dice que no entiende lo que yo digo, pero, si no entiende, ¿cómo hace crítica literaria? Raúl Silva Castro, en el libro ya citado, dice que Ovalle, gracias a sus descripciones, es considerado estilista —los críticos chilenos han creado más estilistas que moscas—, pero agrega: "Si el lector repasa de corrido las páginas de la "Histórica Relación", notará, sin embargo,

una de dos cosas que son perfectamente compatibles por lo demás: o que el autor carecía de aptitudes para llevar a la perfección el buen estilo literario, o que la obra fue escrita sin pausa suficiente para repasar sus cláusulas y pulir sentencias, salvo en algunos fragmentos en que se nota claramente la acción de la lima... Más clara se nota la ausencia de lima en las repeticiones. Pongamos un ejemplo, el uso del pronombre demostrativo esto en las líneas que siguen: "...y estando ocupado en esto, fue también cosa maravillosa que llegó una relación de España de lo que acerca de esto se practicaba ya en Sevilla, por orden del Arzobispado de aquella santa Iglesia, cuya instrucción del modo que en esto se había de guardar conforme los pareceres de los teólogos, deshizo todos los nublados y satisfizo a la dificultad de los que al principio dudaban esto, y se vio manifiestamente lo que se ha dicho..." Visto esto, ¿habría podido servir de modelo el Padre Ovalle a escritor alguno? Agrega Alone, sobre el mismo punto, que mi frase: "Un poeta descriptivo es un escritor incompleto", es candorosa. ¿Candorosa? ¿Y si yo dijera que él, al asegurar esto, es el candoroso, ya que no sabe distinguir entre lo que es literatura y lo que es descripción gratuita e impersonal?

Se queja en seguida de que no diga que el Abate Molina fue casi un genio. La verdad, es la primera noticia que tengo y me alegro de que así sea; pero como he mirado los libros y los hechos como escritor y no como hombre de ciencia —Alone tampoco lo es: se vale de muchas citas al hablar de Molina—, me referí a él sólo como escritor. Lo mismo o casi lo mismo puedo decir respecto de Vicente Pérez Rosales y su libro: es agradable y entretenido, tiene muchas páginas que no lo son tanto y tampoco es un creador literario, es un memorialista; había que citarlo y lo cité, pero, la verdad, su "Recuerdos del pasado" es ya tan conocido y apreciado que escribir más sobre él habría sido latoso. No quería hacer un adobe parecido a la "Historia personal de la literatura chilena", en donde el crítico dedica media página a hablar de un autor y le reproduce cinco, como es el caso de Manuel Rojas. Así es fácil inflar libros y cobrar derechos con lo que han escrito los demás. Mi historia es breve, aunque también sea personal. ¿Por qué va a ser él el único personalista? Por lo demás, su firma es apreciada y la gente seguirá comprando su libro, por gordo que sea. No hay que cerrar el paso a los demás.

Dice también que la calidad de heresia —palabra pedante— que posee el Padre Lacunza, me deja indiferente: no soy teólogo. Lo único que me interesa es su prosa, tan

diferente de la escrita durante la Colonia. Lo demás se lo regalo a quien le interese.

El otro crítico es el señor Ricardo Benavides Lillo, que escribe en "La Unión", de Valparaíso. Es uno de esos profesores que crean que por haber estudiado en una universidad pueden desempeñar el oficio pagado de crítico. Usa palabras pedantes, como "cursoria", y repite más o menos lo que dice Alone. Se aflige también por la suerte del vacío de la Colonia y se queja de que yo no sea un hombre que trate a fondo todas las materias. Mi breve historia es una breve historia, no está destinada a los grandes críticos dominicales de Chile y si tiene algunos errores o falta alguien de valor, se corregirá y se incluirá. En todo caso es mejor que la que no ha escrito ni escribirá el señor Benavides, porque esta gente, por el afán de escribir todos los domingos y de hacer cursos aquí y allá, aumentando así sus beneficios, jamás dedicará cuatro o cinco años a escribir un libro que valga la pena.

Hay, aparte de estos dos críticos, dos más, aunque, según dejamos a Alone, los valores se reducen de modo alarmante. Uno se oculta tras el seudónimo de Bouvard y se queja de que mi libro tiene muchos vacíos. Creo que no tiene vacíos y si los tiene es para bien del libro. Están los justos y no hace falta nadie más; son bastantes. No quisiera hacer una bolsa de gatos ni una guía telefónica que atosigue a profesores y estudiantes.

El otro crítico es el señor Juan Tejeda, ex humorista y autor de unas novelas que pasaron sin pena ni gloria. Este señor ocupa, horror, el puesto que antes ocuparon con gran dignidad Alone, Latcham y Hernán del Solar. Así están las cosas por aquí. Lamenta que no haya puesto a todo el mundo, aunque, por un resto de pudor, no se queja de que no lo haya puesto a él. Vuelvo a repetir que no puse sino a los verdaderos escritores, creadores de valor real. A los cronistas e historiadores de la Colonia los puse para hacer ver cómo se empezó a escribir en este país y cómo se escribe ahora. El señor Juan Tejeda, ex humorista, debe saber que cuando, a instancias de Alone, se dio el Premio Nacional de Literatura a don Francisco A. Encina, la Sociedad de Escritores de Chile, por medio de su directorio, protestó de ello: don Francisco A. Encina, con todos los méritos que tiene, no es un creador literario. Esa aseveración tiene y tendrá vigencia para siempre.

Hay otro señor más, pero creo que ya hemos entrado a la subliteratura. Detengámonos. Mi libro es todo lo que se ve en él y todo lo que he dicho aquí. Si no gusta a los que tienen una hacha que afilar, paciencia.



ALONE
Se inició en la crítica después de escribir una novela.

ABRIGOS

**PARA CABALLEROS,
SEÑORAS,
JOVENES Y NIÑOS**

**EN
SASTRERIA
ENRIQUE GUENDELMAN**

UD. LO VE
LO PRUEBA
Y SE LO LLEVA
CREDITOS

SASTRERIA
ENRIQUE GUENDELMAN
San Diego 227

LOS CRITICOS SE CRITICAN

tomos con las dedicatorias de algunos libros que me envían. A veces son ditirambos tan enormes, que hay dos posibilidades: o los escritores son muy ingenuos, o consideran que el crítico es un imbécil, que cree todo lo que le dicen; y si es así, ¿cómo permiten que su obra sea juzgada por un tonto?

—Yo admiro a los críticos que con leer la solapa y el índice pueden hacer una nota —dijo Alejandro Ruiz Guíñazú, de la revista "Leoplán", agregando—: Cuando se hace una reseña bibliográfica, muchas veces no es necesario leer todo el libro. Por ejemplo, para comentar el "Estudio de la Historia", de Arnold Toynbee, es imposible leer los trece tomos.

Por su parte, Haydée Jofé Barroso, del matutino "El Mundo", se quejó de los "críticos de solapa", aunque admitió que "no se puede pedir trabajos exhaustivos a colaboradores mal pagados".

Haydée comenta cada semana cuatro o cinco libros en su columna, pero para ella "esto es un diario y, como se sabe, en los diarios no se puede hacer lo que se quiere, sino lo que se puede. Por otra parte, es preferible no ser tan profundo, en beneficio de la agilidad".

El único defensor de la aguda gravedad de la crítica fue Fernando Elemberg, encargado de la crítica literaria de "La Prensa". "Aquí —dice— jamás hemos hecho una nota por pedido o por

compromiso; a veces nos equivocamos porque somos humanos, pero trabajamos con absoluta independencia y con criterio propio".

La conclusión de "Primera Plana", deducida de las declaraciones de los propios críticos encuestados, fue que "no se hace crítica literaria, sino simplemente un comentario bibliográfico" en la prensa argentina. Conclusión harta amarga si se le agrega la frase que el crítico Liacho dijo a propósito de las objeciones de que los suplementos dominicales sean aguachentos y flojos:

—Claro que hay "trenzas", pero no se puede pretender una crítica immaculada cuando no tenemos un país immaculado.

SEÑOR
CONSTRUCTOR

SEÑOR
ARQUITECTO

Contiene todas las leyes que usted debe consultar.
¡Y ESTA AL DIA!

Precio puesto en su domicilio, libre de todo gasto adicional:
E° 66
Pedidos desde un ejemplar a
CONDELL 1190, DEPTO. 145 - VALPARAISO